SÓLO EN
JESÚS
HAY SALVACIÓN
HECHOS 4:12

1- TEMA: UN NUEVO COMIENZO

INTRODUCCIÓN:

Texto bíblico principal: Mateo 11:28-30 "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga."

La mente humana busca descanso. Imagínate un corredor cansado, cargando más peso del que puede soportar y a punto de darse por vencido. Mira la meta como si nunca pudiese llegar a ella. De pronto cae abrumado por el peso que lleva en la espalda. Del mismo modo vive mucha gente hoy, cargando pesadas maletas del pasado que los tienen doblegados. Sin embargo Jesús nos hace una invitación sencilla pero poderosa: venir a Él y encontrar descanso. Este mensaje es un llamado a dejar las pesadas cargas que nos agobian y experimentar un nuevo comienzo en Cristo.

1. El peso de la vida moderna: estrés, ansiedad, fatiga emocional.

Todos vivimos en un mundo que nunca se detiene, un mundo vertiginoso. La tecnología nos mantiene conectados y a veces hiperconectados, pero también nos sobrecarga y muchas veces nos satura. Las redes sociales, los plazos de entrega del trabajo, las responsabilidades familiares, todo parece acumularse.

Estudios recientes han demostrado que la incidencia de ansiedad y depresión ha alcanzado niveles alarmantes incluso entre los jóvenes.

Según la OMS (Organización Mundial de la Salud) el 4% de la población mundial - más de trescientos millones de personas- tienen un trastorno de ansiedad.

Ilustración. Juan era un ejecutivo exitoso en una gran corporación. Su agenda estaba llena de reuniones, viajes y decisiones importantes. Por fuera parecía tenerlo todo: dinero, fama y familia. Pero por dentro sentía que el vacío y la ansiedad lo carcomían. No pudo dormir muchas noches, a veces tenía que hacer uso de pastillas para poder conciliar el sueño. Con el pasar del tiempo no pudo más y empezó a acariciar la tóxica idea de quitarse la vida.

¿No te sientes como Juan a veces? Llevamos cargas pesadas que nos roban la paz. La Biblia describe esta realidad de manera espiritual. “Los malvados son como un mar tormentoso que no se calma” (Isaías 57:20). Pero hay esperanza.

2. El llamado de Jesús: "Venid a mí... Yo os haré descansar".

Jesús nos invita a un descanso que el mundo no puede proporcionar. No es sólo descanso físico, es descanso para el alma. Él comprende nuestras luchas porque vivió como uno de nosotros, entiende lo que son las penas, tristezas, sueños y esperanzas, así también como entiende el dolor de la perdida y la traición.

Contexto bíblico. En los días de Jesús, el yugo era un símbolo de trabajo y carga. Los maestros religiosos establecieron reglas que hacían de la vida espiritual una carga insoportable. Pero Jesús ofreció otro yugo, el yugo del amor, la gracia y la paz.

El llamado de Jesús es para todos. No importa cuán pesado sea tu pasado o cuán pesada sea tu carga, Él está listo para llevarla por ti. Pero este llamado requiere una decisión: confiar en Él y arrojar tus preocupaciones a sus pies.

Un día Juan, el gerente, escuchó a un compañero de trabajo hablar de Jesús. De mala gana, aceptó asistir a un pequeño grupo de estudio y oración. Al principio pensó que era una pérdida de tiempo, pero algo en las palabras de Jesús lo conmovió. Esa noche llegó a casa, se arrodilló por primera vez en años y dijo: “Señor, si eres real, por favor ayúdame. Estoy cansado.". Ese fue el comienzo de su transformación.

3. Nueva Paz en Cristo: Un verdadero testimonio de una vida transformada.

Cuando confiamos en Jesús, Él no solo levanta nuestras cargas sino que también nos da nuevas propósito Juan no sólo experimentó paz, sino que comenzó a usar su influencia para ayudar a otros a encontrar esperanza en Cristo.

Y esto es lo maravilloso de dejar nuestras cargas en Jesús, Él nos impulsa a compartir nuestra historia de sanidad y transformación a otras personas.

Testimonio bíblico:
• Zaqueo (Lucas 19:1-10): Al pueblo. Un recaudador de impuestos despreciado, cuando conoció a Jesús, pasó de ser una persona codiciosa y egoísta a una persona generosa y alegre.
• Mujer samaritana (Juan) 4): Llevaba el peso de la vergüenza y la soledad cuando se encontró con Jesús en el pozo. Encontró agua viva que cambió su vida.

Hoy en día, Jesús continúa cambiando vidas. Puede brindar alivio a estudiantes ansiosos, padres preocupados y jóvenes sin dirección. No importa cuáles sean tus batallas y angustias, Él tiene el poder de darte un nuevo comienzo.

Encuentra descanso en Jesús.

Al igual que Juan, tú también puedes responder al llamado de Jesús hoy. Él te invita a dejar tus cargas y recibir Su paz. Ahora es el momento de experimentar una vida de quietud y paz que sólo Él puede proporcionar.

Imagina un puente colgante sobre un abismo. La vida sin Cristo es caminar sobre ese puente, llevando más peso del que ese puente puede soportar. Pero Jesús dice: “Déjame llevar esta carga por ti. Ven conmigo y ten paz”.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO:
Un nuevo comienzo está cerca.

El Señor Jesús no te promete una vida sin dificultades, pero sí promete una vida con propósito. Él nos ofrece esperanza y verdadero descanso (Mateo 11:28-30) y nos recuerda que no estamos solos en las dificultades que enfrentemos (Mateo 28:20)

¿Estás listo para dar hoy el primer paso hacia un nuevo comienzo? Si quieres experimentar ese descanso, te invito a orar conmigo y entregar tu vida a Jesús. Hoy podría ser el día en que todo cambie para ti.

Y si sientes que Jesús te está llamando hoy, te animo a que des un paso más. Él no sólo quiere darte descanso. Él quiere darte nueva vida. El bautismo es la puerta a este nuevo comienzo. ¡Ven a Jesús y deja que Él cambie tu vida y la llene de paz!

2 TEMA: UN NUEVO COMIENZO PARA EL CORAZON ROTO

INTRODUCCIÓN
Texto bíblico principal: Salmo 147:3
"Él sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas." Todos tenemos el corazón roto.

Estoy seguro de que todos aquí hemos enfrentado un corazón roto en algún momento. Podría ser el fin de una relación, la pérdida de un ser querido, una quiebra económica o una profunda decepción.

El dolor emocional nos une como seres humanos, pero también nos obliga a buscar respuestas y esperanza. Este mensaje es una invitación a experimentar la curación que sólo Dios puede dar.

1. La realidad del dolor emocional: rupturas, pérdidas y decepciones.

El dolor emocional es parte de la vida. No importa quién seas ni dónde estés, ni cuánto dinero tengas en el banco, el dolor no discrimina, abarca y toca a todos.

Millones intentan llenar ese vacío con distracciones como el trabajo, el entretenimiento, las redes sociales e incluso relaciones superficiales. Pero tarde o temprano el dolor nos alcanza.

Ilustración.

Pedro era un joven lleno de sueños y planes. Su familia fue su refugio, pero todo cambió el día que perdió a su madre en un accidente inesperado. En un instante, su vida se llenó de oscuridad. Intentó ocultar su tristeza detrás de una sonrisa, pero todas las noches lloraba en silencio y pensaba: “¿Por qué me pasó esto a mí?”

La Biblia reconoce esta realidad que embarga al mundo. En Juan 16:33, Jesús dijo: “En este mundo tendréis aflicción, pero recordad que yo he vencido al mundo”.

Este pasaje de la Biblia no promete una vida sin dolor, pero sí promete esperanza más allá del sufrimiento. El dolor es el indeseable acompañante de la humanidad pero Jesús ha prometido estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Quizás, como Pedro, tú también enfrentarás tus propias heridas. Dios no es indiferente a tu sufrimiento. Él te ve, te comprende y quiere brindarte algo más profundo y una verdadera curación, no una solución temporal.

2. Jesús, sanador del corazón: cómo Dios restaura emocional y espiritualmente.

Es maravilloso descubrir que Dios no sólo observa nuestro sufrimiento, toma medidas para curarlo. En el Salmo 147:3, el Señor promete sanar a los quebrantados de corazón y vendar sus heridas. Jesús es el mejor ejemplo del cumplimiento de esta promesa.

En Lucas 7:11-17 se narra la historia de una viuda que perdió a su único hijo, era su única compañía y sustento en esta vida. Su dolor era indescriptible. Pero Jesús se acercó, tocó el féretro y ordenó al joven difunto que se levante. Se compadeció de esta mujer y le devolvió a su hijo. En ese momento Jesús no sólo curó vidas, Él restauró los corazones quebrantados. Aquella marcha fúnebre se convirtió en una marcha de gozo y victoria. Un día de luto se transformó en un día de fiesta.

Jesús, que sanó el sufrimiento de la viuda, quiere sanar tu corazón. Con su amor, puede transformar el sufrimiento en propósito. En Cristo aún en la muerte hay esperanza. Es cierto que no siempre Dios sanará una enfermedad o impedirá que la muerte nos separe de nuestros amados, sin embargo para aquel que cree y deposita su confianza en Jesús la muerte es solo un sueño del cual Jesús nos despertará en su pronta venida (1 Corintios 15:53-55).

Pero todo proceso de sanidad en nuestra vida requiere que nos acerquemos a Él y confiemos en Su poder restaurador.

Testimonio.

Volvamos al joven de nuestra historia, Pedro, fue invitado a un programa cristiano por un amigo. Al principio no quería ir, pero algo le obligó a hacerlo. Allí escuchó sobre el amor de Jesús y cómo Él soportó nuestro dolor en la cruz del calvario.

Esa noche, Pedro oró por primera vez en mucho tiempo. Sintió como si le hubieran quitado un peso de encima. No fue un cambio inmediato, pero con el tiempo su corazón comenzó a sanar, Dios empezó a vendar las heridas de su corazón.

3. Nueva esperanza en Cristo: un testimonio de una vida restaurada.

Cuando permitimos que Jesús lleve nuestras pesadas cargas, Él no solo sana nuestras heridas también nos da una nueva esperanza, una “esperanza viva” (1 Pedro 1:3).

Esa esperanza no se basa en nuestras circunstancias, sino en su promesa de estar con nosotros en cada paso del camino. No siempre podremos entender todas las circunstancias dolorosas que viviremos pero Jesús ha prometido su maravillosa presencia en todas nuestras circunstancias.

Testimonio bíblico:

• Job: Fue un hombre que lo perdió todo pero finalmente declaró: “He oído hablar de ti, pero ahora mis ojos te han visto” (Job 42:5).

• David: Experimentó persecución, traición y pérdida personal, pero luego escribió: “Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas” (Salmo 147:3).

Muchas personas hoy pueden testificar que Jesús cambió sus vidas. El joven de nuestra historia, Pedro, no sólo encontró paz en Cristo, sino que también decidió ayudar a otros a afrontar la pérdida. Se convirtió en mentor de los jóvenes y los guio hacia la misma esperanza que encontraron en Jesús.

Deja que Jesús venda tus heridas.

La vida es dura, muchas veces se pone pesada, pero no necesariamente debe continuar así. Jesús te invita a entregarle tu dolor y tu carga, promete darte descanso, esperanza y una nueva forma de vivir.

Un jarrón de greda puede romperse o deformarse muchas veces en las manos de un artesano mientras lo moldea, sin embargo mientras ese pedazo de barro esté en las manos del Maestro nada se perderá y terminará siendo una bella obra de colección. Así es como Jesús trata con nuestros corazones quebrantados. Él no sólo los repara los hace más fuertes y llenos de propósito.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO.

Hay un nuevo comienzo y está al alcance de todos. Dios no te promete una vida libre de problemas, pero si una existencia significativa y pacífica que Él puede producir en tu vida. Desde hoy ya puedes experimentar esa curación.

Si te sientes con el corazón roto, Jesús dice: “Estoy aquí para sanarte”. Te invitamos a aceptar su amor y permitirle vendar tus heridas.

Si quieres dar un paso de fe y comenzar una nueva vida en Cristo, el bautismo es una señal de este compromiso. Así como el joven de nuestra historia, Pedro, entregó su sufrimiento a Jesús y encontró esperanza, tú también puedes hacerlo. Hoy es un día de nuevos comienzos. ¡Ven a Jesús y experimenta su amor transformador!

3 TEMA: UN NUEVO COMIENZO PARA EL PRISIONERO DEL PASADO

INTRODUCCIÓN

Texto bíblico principal: 2 Corintios 5:17

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas son hechas nuevas."

¿Quién no ha deseado un nuevo comienzo?

En algún momento de nuestra vida todos miramos hacia el pasado con pesar. Puede ser una decisión equivocada, una palabra irreversible o una acción que dañó a otros. El pasado puede ser una prisión para muchos, pero en Cristo hay libertad y un nuevo comienzo. El mensaje de hoy es una invitación a liberarse de las cadenas del ayer y abrazar la libertad que ofrece Jesús.

1. Cadenas del pasado: culpa, errores, malas decisiones.

Muchas veces algunos capítulos del pasado tienen un poder inesperado sobre nosotros. Tristemente a menudo repetimos errores como palabras hirientes, relaciones rotas y decisiones impulsivas. Muchas veces caemos en ciclos tóxicos donde reiteradamente caemos en el mismo error de siempre y como consecuencia se apodera de nuestra mente la culpa existencial. La culpa puede ser un peso insoportable que nos roba la paz y el propósito.

Ilustración.

Carlos creció en un barrio difícil. A los 18 años tomó una decisión que lo llevó a un mundo de drogas y robos. Una noche fue arrestado en un asalto fallido. En la oscura prisión se vio obligado a afrontar la realidad de su vida. En noches interminables de insomnio se preguntaba: “¿Cómo llegué aquí? ¿Hay alguna esperanza para alguien como yo?”

La Biblia está llena de ejemplos de personas que fueron cautivos.

• Pedro: Negó a Jesús tres veces y sintió una gran culpa (Mateo 26: 75).

• Pablo: Antes de convertirse en el más grande apóstol, perseguía a los cristianos (Hechos 9:1-6).

Dios no se centra en lo que éramos, sino en lo que podemos llegar a ser en sus manos. Dios está más interesado en tu futuro victorioso con Él que en tus fracasos y errores del ayer cuando caminabas lejos de su presencia.

2. El poder de la gracia para un nuevo comienzo.

La gracia perdonadora de Dios es la llave que abre la puerta de nuestra prisión. Jesús vino a salvarnos no sólo del pecado, sino también del peso de la culpa y la verguënza. En la cruz, Él llevó todo lo que nos ata y nos lleva a la desdicha y muchas veces a la autodestrucción.

En Juan 8:1-11 encontramos a una mujer sorprendida en adulterio y llevada ante Jesús por líderes religiosos. Estaba física y emocionalmente atrapada por su propio pecado y la condenación de los demás. La vida de esta mujer no estaba libre de errores y equivocaciones, quizás se había amparado más al amor humano que al amor de Dios.

Pero Jesús no la condenó, por el contrario le dijo: “Ve y no peques más” (Juan 8:11). Ese día ella empezó a tener un nuevo comienzo en su vida. Las palabras del Maestro la llenaron de esperanza y una nueva ilusión alumbró su corazón.

Jesús hace lo mismo por nosotros. No importa cuán bajo hayamos caído, su gracia es suficiente para levantarnos. Como dice Romanos 8:1: “Ahora ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”. Si entregas tu vida a Jesús la condenación de una vida de muerte y sin esperanza termina, inclusive hay esperanza para la muerte, pues si crees en Cristo puedes esperar la resurrección y la vida eterna cuando Él regrese por segunda vez tal como lo prometió.

Testimonio.

En prisión, Carlos asistió a un estudio bíblico como una manera de salir de la rutina de la prisión. Durante las reuniones algo en las palabras de Jesús lo conmovió profundamente. Oró así por primera vez en años. “¡Señor, si puedes perdonarme, por favor haz algo nuevo en mi vida!”. Esa noche, sintió una paz que nunca había experimentado, esa noche Carlos pudo dormir placida y profundamente en el perdón de Dios.

3. Una nueva identidad en Cristo: la promesa de una vida transformada.

Cuando aceptamos a Cristo en nuestra vida Él no sólo nos libera del pasado y perdona nuestros pecados, también nos da una nueva identidad. Como dice 2 Corintios 5:17, hemos llegado a ser una nueva creación, “las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas”. En Cristo, ya no nos definen nuestros errores sino su amor.

Testimonio bíblico.

• Pedro: Pasó de ser un hombre impulsivo que negaba a Jesús a ser un líder valiente de la naciente iglesia cristiana (Hechos 2:14 - 41)

• Pablo: De perseguidor de cristianos a apóstol que escribió gran parte del Nuevo Testamento y declaró: “Ya no vivo yo, más vive Cristo en mí” (Gálatas 2:20).

Carlos salió de prisión con una nueva misión. Se propuso compartir lo que Cristo hizo en su vida. Actualmente dirige un ministerio que ayuda a jóvenes a encontrar

propósito y esperanza en Jesús. Su vida es un testimonio vivo de que el pasado no define nuestro futuro cuando estamos en Cristo.

En Cristo no vives bajo el peso infinito de la culpa, en Cristo eres amado, perdonado y llamado a un propósito eterno.

Dios no ve tus faltas, no te mira a través de tus errores o pecados, Él te ve como su hijo amado que está herido pero buscando la sanidad en su amor. Su gracia es suficiente para transformar cada vida.

Libérate de las cadenas del pasado.

Dios te ofrece hoy un nuevo comienzo. No importa cuán oscuro sea tu pasado, cuantos errores hayas cometido o cuanta culpa sientas, Jesús murió para que pudieras ser libre. Él te dice hoy. “Ven a mí y cambiaré tu vida”.

Ilustración.

Trata de imaginar a un prisionero encerrado en una celda con una llave en la mano pero sin saber cómo usarla para salir de la celda. Millones hoy tienen a la mano a Jesús pero no deciden ir a Él para ser completamente libres.

Jesús es la llave para tu vida. Él ya ha pagado el precio de tu libertad. Todo lo que tienes que hacer es recibir a Jesús, abrir la puerta y salir a una vida perdonada y victoriosa.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO.

Hoy puede ser tu día de libertad. Jesús te invita a liberarte de las cadenas del pasado y caminar en libertad. Según 2 Corintios 5:17: “Si alguno está en Cristo, nueva creación es; las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas”. Esta promesa puede ser completamente tuya.

Si deseas experimentar ese tipo de libertad, da un paso más, un paso de fe, entrega tu vida a Jesús y deja que Él transforme tu corazón y tu futuro.

El bautismo es un símbolo de un nuevo comienzo. En otras palabras, abandonamos nuestro viejo yo y resucitamos a una nueva vida en Cristo. Si sientes el llamado de Jesús hoy, no lo pospongas. Hoy puede ser el primero de muchos días de paz y disfrutar de una vida llena de propósito y libertad en Cristo. ¡Ven a Jesús y sé libre!

4- TEMA: NUEVO COMIENZO PARA EL SOLITARIO

INTRODUCCIÓN

Texto bíblico principal: Salmo 68:6

"Dios hace habitar en familia a los desamparados; saca a los cautivos a prosperidad; más los rebeldes habitan en tierra seca."

Hoy en día vivimos en un mundo de muchas conexiones pero con pobres relaciones interpersonales. En un mundo donde las redes sociales nos permiten “conectarnos” con cientos de personas, cada vez más personas se sienten solas. La soledad no es sólo un sentimiento, puede ser una carga enorme que afecta nuestra salud emocional, física y mental.

El mensaje de hoy es una invitación a experimentar el fin de la soledad y encontrar un refugio que nunca falla.

1. La epidemia de soledad: aislamiento en un mundo hiperconectado.

La soledad es un problema global. Millones de personas hoy se sienten solas incluso cuando están con amigos y familiares. La soledad y el vacío existencial afecta a adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores. Las razones pueden ser muchas: una ruptura familiar, la pérdida de un ser querido, la falta de relaciones significativas o simplemente la sensación de que nadie nos entiende realmente.

Ilustración.

Ana era una mujer profesional y exitosa con muchos amigos y conocidos, pero regresaba a casa todas las noches con un profundo sentimiento de soledad. A pesar de ser una exitosa profesional que recibe saludos y elogios por doquier cuando llega a casa el peso de la soledad la empuja a la tristeza y una profunda melancolía.

El matrimonio: una respuesta divina a la necesidad humana.

Dios comprende nuestra soledad. Desde el principio, en Génesis 2:18, declaró: "No es bueno que el hombre esté solo". Dios sabía de antemano que al crearnos a su imagen y semejanza también estaría la necesidad de dar y recibir amor como Él lo hace con todas sus criaturas.

Al dar a Adán una esposa, Eva, Dios llenaba ese vacío con un complemento perfecto, ideal para él, una “ayuda idónea” (Génesis 2:18). El matrimonio es una invención divina para la compañía y el disfrute del ser humano en esta tierra.

Jesús, el Amigo Incomparable.

Jesús es la respuesta a nuestra soledad existencial. Jesús como nuestro Salvador y amigo eterno es alguien que nos comprende profundamente y está dispuesto a ayudarnos en todo momento.

En Hebreos 4:15 se señala que Jesús “puede compadecerse de nuestras debilidades” porque vivió como uno de nosotros. Él sabe cuándo estás solo, tristeza, cuando te visita las malas noticias, Él nos entiende plenamente.

En el capítulo 4 de Juan vemos a la mujer samaritana sola y rechazada por su comunidad. Su vida de múltiples relaciones amorosas la había colocado en los labios y lenguas de mucha gente que cuestionaban su reputación.

Ella se acerca a un pozo durante las horas más calurosas del día, al medio día, pero allí Jesús la estaba esperando.

Sacar agua al medio día en aquellas tierras ardientes era algo que no se acostumbraba, pero la mujer samaritana lo hacía para no ser vista de nadie y tampoco ser objeto de burlas y miradas condenatorias. Del mismo modo muchas personas buscan escapes para no ser confrontados por su realidad. El alcohol, las drogas, el sexo ilícito, la música estridente, la pornografía o la adicción de los video juegos o juegos de azar pueden ser atajos que muchos toman para intentar olvidar por un momento el enorme peso de soledad y tristeza que cargan en sus vidas.

La mujer samaritana jamás pensaría que en ese pozo de agua en medio del desierto encontraría una “fuente de agua de vida” que refrescaría su existencia para siempre trayéndole paz, perdón y una vida digna de la mano de Dios. Jesús mirándola le dice: “más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:14). Solo el agua de Jesús puede satisfacer tu más profunda de sed de amor genuino, perdón y paz.

Jesús hace la misma invitación hoy: “Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28). Jesús prometió estar siempre con nosotros, incluso en nuestros momentos más oscuros de soledad (Mateo 28:20).

Testimonio.

Ana, la mujer solitaria de nuestra historia, fue invitada por unos vecinos a una reunión de oración. Al principio dudó porque pensó que nadie la entendería realmente. Pero mientras escuchaba a otros hablar sobre sus luchas, descubrió que podía abrir su corazón y hablar de sus necesidades espirituales. Esa noche, mientras oraba, sintió por primera vez que alguien la escuchaba y la entendía, era Jesús.

3. Una Nueva Familia en Cristo.

Además de darnos su maravillosa compañía Dios también nos ha regalado una nueva familia: la Iglesia.

El Salmo 68:6 dice que Dios coloca a las personas sin hogar para que vivan en familia. La familia espiritual al que todo creyente está invitado a pertenecer a la familia de la Iglesia,

la comunidad de todos aquellos que aman a Jesús y desean poner sus vidas en orden a su voluntad con el poder del Espíritu Santo.

La iglesia no es un lugar perfecto, pero es un lugar donde podemos crecer juntos, apoyarnos unos a otros y experimentar el amor de Dios en comunidad.

Testimonio bíblico:

•Iglesia primitiva: Hechos 2:42-47, los primeros cristianos compartían todo, comían juntos y oraban juntos. Era una comunidad donde nadie estaba solo.

• Rut y Noemí: Rut decidió quedarse con su suegra y declaró: “Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi pueblo. “Dios mío” (Rut 1:16). Su decisión no solo fortaleció su relación, sino que los conectó a ambos con el plan redentor de Dios.

Dios nos llama a ser miembros de Su familia. propósito, apoyo y amor, como dijo Jesús en Juan 13:35: “En esto conoceréis que sois mis discípulos si se aman los unos a los otros."

Una familia para Ana.

Ana, la mujer solitaria de nuestra historia, encontró una comunidad en un grupo de creyentes cristianos que se reunían una vez a la semana para confraternizar y orar unos por otros. Poco a poco Ana se involucró en las actividades de la iglesia, donde encontró no sólo amigos sino también un propósito para ayudar a otros que se sentían solos. Actualmente dirige un ministerio que conecta a personas aisladas con el amor de Jesús.

La última llamada: encuentra tu lugar en la familia de Dios.

La soledad puede ser desgarradora, pero puede ser la oportunidad para generar amistad y empatía. No tiene por qué ser la realidad de tu vida para siempre, Dios desea llenar el vacío que sientes en tu alma. Él quiere satisfacer tus mayores necesidades y cubrirte de paz.

Imagina una casa con las luces encendidas en una noche fría y oscura. Hay calidez, risas y camaradería. La casa es un símbolo de lo que Jesús te ofrece: un hogar espiritual donde siempre serás bienvenido.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO.

Dios no quiere que vivas en soledad y sobre todo la soledad espiritual. Él te llama a experimentar su amistad incomparable y a formar parte de una comunidad amorosa que es su iglesia.

El bautismo es el comienzo de tu entrada en la familia de Dios. Esta es una acción que simboliza tu decisión de caminar con Jesús y ser parte de su pueblo. Si sientes su llamado hoy, no lo ignores. Jesús quiere ser tu amigo y darte un hogar en su hogar que es la iglesia. ¡Ven a Él y encuentra un nuevo comienzo en Su amor!

5- TEMA: UN NUEVO COMIENZO PARA EL FRACASO

INTRODUCCIÓN

Texto bíblico principal: Lucas 15:11-24

"Pero cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó."

Todos nos enfrentamos al fracaso. ¿Quién no ha experimentado el fracaso en la vida? Podría ser en las finanzas, un emprendimiento fallido, relaciones amorosas, en la salud o la vida espiritual. Pero el fracaso no tiene por qué ser el final de nuestra historia. El mensaje de hoy es una invitación a descubrir que siempre hay un nuevo comienzo en Jesús.

1. Errores en la vida: errores y caminos equivocados.

Los fracasos son parte de la experiencia humana. Con mucha frecuencia nuestros errores son el resultado de malas decisiones. Eso significa que muchas veces tomamos el camino equivocado empujados por nuestros impulsos y deseos egoístas dañándonos a nosotros mismos y a quienes nos rodean. En el evangelio de Lucas capitulo 15, Jesús cuenta la historia de un joven que tomó una decisión que lo condujo al desastre.

Historia bíblica: El hijo pródigo exigió su herencia a su padre porque deseaba probar la vida lejos de casa, lejos de su familia, lejos de su padre. El relato bíblico dice que lo gastó todo en entretenimiento y placeres (Lucas 15:14) y, cuando se quedó sin dinero también se quedó sin amigos.

Muchas veces te rodearán personas que solo estarán allí por tu dinero, tu cargo, influencia o por lo que pueden obtener de ti. Nunca olvide que los verdaderos amigos son aquellos que buscarán lo mejor para tu vida y de manera especial tu vida espiritual.

La historia señala que este joven se quedó sin dinero y enfrentando una gran hambruna que azotó aquella provincia. Al no encontrar sustento y teniendo hambre terminó cuidando a los cerdos de un comerciante. El texto señala que “se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra...y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos pero nadie le daba” (Lucas 15:156-16). ¡Que terrible escena! Aquel hijo que disfrutaba tiempo atrás de todas las comodidades en casa de su padre ahora mendigaba un poco de la comida de un comedero de cerdos.

Esta es la realidad cuando nos alejamos de las manos de Dios, al separarnos de su amor el pecado nos muestra una falsa realidad de lo que es la felicidad y el placer. Hoy millones viven esclavos de las drogas o relaciones ilícitas porque fueron seducidos por el “canto de sirenas” de las ofertas de un mundo que no tiene a Dios en su agenda: “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 14:12).

Testimonio: Raúl era un exitoso hombre de negocios y propietario de varias empresas prósperas. Su éxito le había llevado a creer que no necesitaba a nadie, ni siquiera a Dios.

Con el paso del tiempo tomó decisiones arriesgadas para ganar más dinero y lo perdió todo cuando la economía colapsó. Pasó de vivir en una mansión a un pequeño apartamento y se avergonzaba de sus errores.

El hijo pródigo y Raúl representan a muchos de nosotros. Puede que no lo hayamos perdido todo económicamente, pero ¿con qué frecuencia nuestras decisiones nos han llevado a un lugar de vacío y desesperación? El fracaso puede ser devastador, pero también puede ser el comienzo de algo nuevo.

2. Jesús, el Salvador de las oportunidades.

La historia continúa diciendo que el hijo pródigo decidió regresar con su padre. Estaba dispuesto a ser tratado como un siervo, a someterse al castigo y ser expulsado del círculo familiar del padre, él solo deseaba ser un siervo, un esclavo que al menos pueda comer un plato de comida y subsistir. Pero lo que descubrió fue mucho más de lo que se imaginaba: el amor incondicional de un padre que lo esperaba con los brazos abiertos.

Lucas 15:20 dice: “Cuando su padre vio esto, tuvo compasión de él”. Esta es una clara expresión del amor de Dios. Dios va a tu encuentro, Él te busca infatigablemente porque sabe cuánto dolor sientes alejado de Él. Dios nos ama incluso a pesar de nuestros errores.

La mujer sorprendida en adulterio (Juan 8:1-11) enfrentó el error más humillante y denigrante de su vida. La multitud enardecida quería apedrearla, pero Jesús le dijo: “Ni yo te condeno; ve y no peques más” (Juan 8:11) ¡Esto es gracia! La gracia de Jesús no nos condena, pero nos brinda nuevas oportunidades.

Quizás esto sea muy difícil entender para aquellos que están acostumbrados a comprarlo todo, pero en el mundo espiritual nada de lo que hagas puede salvarte o darte una mínima recomendación para ir al cielo: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9). No somos salvos por lo que podamos hacer por Dios, somos salvos por lo que Dios hizo por nosotros al enviar a Jesús a este mundo “para que todo aquel que en Él cree no se pierda más tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Cuando aceptamos la maravillosa oferta de Jesús de su gracia y perdón Él empieza una obra transformadora en nuestra vida que va modelando para dejar viejos hábitos que intentaron destruirnos tantas veces, pero esto es obra del Espíritu Santo, nuestra tarea es manifestar disposición y disponibilidad para que Dios opere esos cambios y permanecer junto a Jesús cada momento. La clave es “permanecer” cerca de Jesús (Juan 15:5).

Testimonio: Volvamos a nuestra historia. El empresario Raúl fue invitado a una reunión cristiana por un viejo amigo. Estando en ese lugar escuchó del amor de Dios y como tiene el poder para transformar nuestras vidas. Esa noche Raúl oró y pidió perdón por sus errores. Luego de esa noche sintió como si le hubieran quitado un gran peso de encima. Se dio cuenta de que el fracaso no era su destino final sino una oportunidad para empezar de nuevo con Jesús.

3. El futuro de Cristo impulsado por un propósito: restauración total a través del amor divino.

Cuando el hijo pródigo regresó a casa, fue recibido como un hijo, no como un esclavo. Su padre después de abrazarlo y besarlo le regaló un anillo y un vestido y organizó una gran fiesta para celebrar su regreso a la casa. Esto representa la restauración completa que Dios da a aquellos que regresan a Él. El anillo representa la alianza e identidad de ser hijo, nunca perdió ese estatus aunque su vida lo hubiera ensuciado y hundido en lo más vil, su lugar en la mesa siempre estuvo.

No importa cuán hondo hayas caído en el pecado, Dios está más que dispuesto a darte la oportunidad que necesitas.

Testimonio bíblico.

• Pedro: Negó a Jesús tres veces, pero Jesús lo restauró y lo hizo líder en la iglesia (Juan 21: 15) -17).

• Pablo: Perseguía a los cristianos, pero Dios lo transformó en apóstol de los gentiles (Hechos) 9:1-19).

Dios no solo perdona también limpia y restaura, tal como lo hizo el padre con el pródigo. Él transforma nuestras vidas rotas en algo hermoso. El empresario Raúl inició un pequeño negocio con sinceridad y fe. Pero lo más importante es que ahora usa su testimonio para ayudar a otros a encontrar esperanza en Cristo. En Jeremías 29:11, Dios declara: “Porque sé los planes que tengo para ti, pensamientos de paz. Tu fracaso no es el final, no acaba todo allí, tu fracaso puede ser el comienzo de una nueva vida con propósito de la mano de Dios.

Dios te espera: Así como el padre espero a su hijo Dios también espera a ti hoy. No importa cuán grandes sean tus fracasos, Él está listo para abrazarte, restaurarte y darte un nuevo comienzo. Su amor es más grande que tu caídas y pecados.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO.

El hijo pródigo pensó que su vida estaba arruinada, que ya no había esperanza de poder ser llamado nuevamente “hijo”, pero su padre tenía un plan para él.

Hoy Dios te dice: “vuelve a casa. Te amo y quiero restaurarte”. Si sientes en este momento que has fallado y estás lejos de empezar algo nuevo, recuerda que siempre hay esperanza en Jesús. Como dice en Lucas 15:24: “Este mi Hijo estaba muerto, y ha resucitado; yo estaba perdido, y lo he encontrado”.

Hoy Dios puede encontrarte y comenzar de nuevo.

El bautismo es una señal de tu regreso al Padre, dejando ir tus errores y abrazando una nueva vida en Cristo. Si estás sintiendo el llamado de Dios hoy, no lo ignores, no lo dejes pasar. Él te espera con los brazos abiertos.

¡Ven a Jesús y experimenta la restauración y el propósito que sólo Él puede proporcionar!

6- TEMA: UN NUEVO COMIENZO PARA EL DESESPERADO

INTRODUCCIÓN

Texto bíblico principal: Jeremías 29:11

"Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis."

La lucha por encontrar la esperanza.

En la actualidad vivimos en un mundo que a menudo parece oscuro y sin dirección. Guerras, crisis económicas, pandemias, enfermedades y tragedias personales dominan los titulares. La desesperación se ha convertido en una epidemia que abarca a todos sin respetar estatus, raza o edad. ¡Pero hay buenas noticias! siempre hay un nuevo comienzo en Dios. El mensaje de hoy nos invita a encontrar esperanza en Jesús, quien convierte incluso las situaciones más desesperadas en oportunidades para Su gloria.

1. El desaliento moderno: crisis, guerra y enfermedades.

Aún a pesar del progreso, el mundo moderno de hoy parece más dividido que nunca. Las noticias nos recuerdan constantemente la fragilidad de la vida: conflictos internacionales, epidemias, desastres naturales. A esto se suman las luchas personales de muchas personas, como la pérdida de un ser querido, problemas económicos o vacío existencial.

Bien dice la Biblia que desde el momento en que el hombre decidió sacar a Dios de su vida y sus planes “la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno” (Isaías 24:5).

Testimonio.

Carmen, una madre soltera, perdió su trabajo durante la reciente pandemia del COVID-19. Con dos hijos pequeños, vio cómo se acumulabas las deudas y se hacía más difícil cubrir sus necesidades básicas. A pesar de sus mejores esfuerzos, mantener a su familia se hacía cada día más difícil. Una noche, después de acostar a los niños, se sentó en la oscuridad de la sala y lloró desconsoladamente, preguntándose si había una salida.

En Jeremías 29 se nos muestra al pueblo de Dios que estaban en cautiverio bajo el dominio de un imperio pagano, lejos de sus hogares y con un futuro incierto por delante. En ese contexto dramático de sus vidas Dios les envió un mensaje de esperanza: "Sé lo que pienso de ti".

Dios no ignora nuestras luchas, Él no está ausente de nuestras realidades. Él ve nuestro sufrimiento, sufre con nosotros pero tiene un plan para darnos esperanza.

2. Jesús, fuente de esperanza y de futuro: Dios tiene un plan para cada vida.

La Biblia nos muestra que Dios no sólo vela por nuestro sufrimiento Él trabaja para darnos propósito y esperanza. Jeremías 29:11 nos recuerda que Dios tiene en mente la paz para nuestras vidas, no el mal, y quiere darnos un futuro lleno de propósito.

En Marcos 5:25-34 encontramos la historia de una mujer que sufría de una extraña enfermedad y que la tenía postrada por doce años. Gastó todo su dinero para tratar su enfermedad durante mucho tiempo, pero en lugar de mejorar, empeoró. Las hemorragias continuaban y su cuerpo y su espíritu se marchitaban día tras día.

Su situación parecía desesperada, pero cuando escuchó acerca de Jesús, decidió buscarlo con fe. Tocó el borde de la ropa del hombre y quedó sana: “Si tocare tan solamente su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote” (Marcos 5:28-29).

Testimonio.

Al igual que esta mujer de la historia bíblica, Carmen, la madre soltera de nuestra historia, asistió a un servicio cristiano por invitación de una vecina que en muchas ocasiones cuidaba a sus niños cuando Carmen tenía que salir a buscar recursos para su casa. Al principio no quería ir, pero aceptó. Allí escuchó acerca de un Dios que conoce nuestras luchas y tiene un plan para cada uno de nosotros. Esa noche, Carmen oró junto a su amiga y comenzó a experimentar una paz que no podía explicar.

Jesús dijo: “En el mundo tendréis problemas; pero recordad que yo he vencido al mundo”. (Juan 16:33). Esto significa que incluso cuando enfrentamos dificultades, podemos encontrar victoria y esperanza en Él.

3. De desesperación a gozo y esperanza.

Confiar en Jesús y depositar nuestra vida en Él nos da una nueva perspectiva. Lo que alguna vez parecía un callejón sin salida se convierte en una oportunidad para que Dios obre en nuestras vidas. Jesús transforma la desesperación en alegría al darnos propósito, restauración y paz.

Testimonio bíblico.

- - José: vendido por sus hermanos, esclavizado y encarcelado sin causa; pero Dios lo usó para salvar a su familia y a toda una nación (Génesis 50:20).
- - Pablo y Silas: A pesar de haber sido encarcelados injustamente y azotados sin piedad, cantaron alabanzas y Dios realizó un milagro (Hechos 16:25-34).

Carmen empezó a leer la Biblia y comenzó a confiar en las promesas de Dios. Aunque sus problemas no se resolvieron de inmediato ella dejó su carga de ansiedad en Dios. Al paso de unos días consiguió un trabajo y empezó a salir adelante en su situación económica. Más importante aún, descubrió un propósito mayor al compartir con otros la esperanza que encontró en Jesús.

Isaías 61:3 afirma que Dios da “gloria en lugar de las cenizas, y óleo de gozo en lugar del luto: " Este es el cambio que Dios quiere lograr en todos nosotros. Su restauración empieza en el mismo momento en que decidimos, por Él, que Él intervenga en nuestra

vida y tome el control de ella. Esto requerirá de renunciar a nuestro gran ego que nos lleva a pensar que podemos encontrar la paz y la felicidad lejos de Dios.

La desesperación puede ser abrumadora, pero Jesús ofrece una salida. Sí. Jeremías 29:11 no es solo una promesa para el Israel de antaño, es también una promesa para nosotros hoy en pleno siglo veintiuno.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO.

Hoy mismo puede ser el comienzo de algo nuevo. No importa cuán oscuro sea el túnel, Jesús es la luz que puede guiarte a un nuevo comienzo. Jeremías 29:11 te recuerda que Dios tiene un futuro de esperanza para ti y para todos aquellos que te rodean. Si estás desesperado, te animo a que eches tu carga y crisis existencial sobre Jesús. Así como el cargó una cruz sobre su espalda por amor a nosotros, así también puede llevar nuestra vida. Él no sólo puede cambiar tu situación, él puede sostener lo que para ti ya es inaguantable: “echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1 Pedro 5:7).

Es por eso por lo que el bautismo es un paso de fe que representa un nuevo comienzo. Es decirle a Dios: "Confío en tu plan para mi vida".

Si sientes su llamado hoy, no lo ignores. Ven a Jesús, encuentra esperanza en Él y comienza a caminar hacia un futuro lleno de propósito y paz.

¡Él te está esperando con los brazos abiertos!

7- TEMA: UN NUEVO COMIENZO PARA EL PECADOR

INTRODUCCIÓN

Texto bíblico principal: Juan 8:11

"Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete y no peques más."

Todos necesitamos un nuevo comienzo.

El pecado siempre deja una huella profunda en nuestras vidas. La culpa y la condenación pueden parecer insuperables y, a menudo, el juicio de los demás nos hace creer que no hay esperanza. Sin embargo, la historia de la mujer adúltera que encontramos en el evangelio de Juan nos recuerda que Jesús no tiene la última palabra en el pecado, Él vas más allá. El mensaje de hoy es una invitación a experimentar un poder extraordinario que puede sacarnos del sentimiento de culpa y dolor.

1**. El juicio de la sociedad: el peso del pecado y la condenación.**

Infelizmente muchas veces la sociedad tiene una manera de etiquetar a las personas según sus errores. Esto nos muestra la historia de hoy. Una mujer que había sido encontrada en pleno acto de adulterio fue llevada ante Jesús para ser juzgada públicamente. Su pecado fue real, pero la forma en que fue tratada expuso la hipocresía de quienes la condenaron.

En Juan 8:1-11, se nos muestra a los fariseos que trajeron a una mujer sorprendida en adulterio para probar a Jesús. Según la ley, debería haber sido apedreada, pero su verdadero propósito no era buscar justicia sino atrapar a Jesús, tenderle una trampa, y no tuvieron reparos de hacerlo usando la vida de una persona.

Aquella mujer no sólo enfrentó el peso de su pecado también hubo juicios públicos y verguënza hacia ella.

Testimonio.

Marcos era un hombre que cometió muchos errores en su juventud. Su paso por la prisión le dejó una huella que incluso después de cumplir su condena aún lo atormentaba. A pesar de sus muchos esfuerzos por cambiar, sentía que la sociedad sólo veía su pasado y no tenía ningún deseo de un nuevo comienzo, sentía que no valía la pena.

Romanos 3:23 dice: “Porque todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”. Aunque todos pecaron, el juicio de los demás no es de ninguna manera el juicio final. Hay esperanza en Jesús.

2. Jesús, el Dios del perdón: su gracia vence todo pecado.

Cuando Jesús respondió a los fariseos, no negó el pecado de la mujer, sino que señalaba algo más profundo: todos somos pecadores. Aunque no participó en el juicio público, sí proporcionó su gracia y esperanza a la mujer.

Jesús dijo: “El que de vosotros esté sin pecado, que arroje la primera piedra contra ella” (Juan 8:7). Con estas potentes palabras expuso la hipocresía de sus acusadores y demostró que ninguno de ellos era digno de condenar a un ser humano.

Era una situación muy tensa e inclusive peligrosa para el mismo Jesús, ya que de su respuesta dependía la vida de la mujer pero también la de Él porque podrían acusarle de no acatar la ley. Pero Jesús no se dejó llevar por el pánico ni la presión, hizo lo que es correcto, cumplió con cabalidad el propósito por el cual había venido a este mundo: “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:17).

Del mismo modo como la mujer adúltera encontró gracia en Jesús, también nosotros podemos encontrar perdón en Él. No hay pecado que Su amor no pueda soportar ni su perdón pueda limpiar (1 Juan 1:9).

Testimonio.

Marcos, el hombre de nuestra historia, con un pasado manchado, fue invitado a una iglesia local. Allí escuchó por primera vez sobre el perdón de Jesús. Aunque al principio lo dudaba, poco a poco fue comprendiendo que su valor no estaba determinado por lo que la sociedad decía de él, sino por lo que Dios pensaba de él: un hijo amado y digno de salvación.

Nunca permitas que el mundo y Satanás definan tu futuro, tú eres muy especial para Dios, eres su hijo fuiste creado para vivir con Él por la eternidad si decides entregar tu vida y tu destino a Jesús.

3. Nueva vida en Cristo: cómo la misericordia brinda una segunda oportunidad.

Jesús no solo le dijo a la mujer: “Ni yo te condeno” también le dijo “Vete y no peques más” (Juan 8:11).

La gracia de Jesús no sólo perdona, sino que el perdón de Jesús siempre va seguido de un llamado a vivir una vida diferente, una vida transformada por el poder del Espíritu Santo: “Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo” (Efesios 2:4).

Testimonio bíblico.

- Zaqueo: era un recaudador de impuestos corrupto, antes de conocer a Jesús, se transformó en una persona generosa y arrepentida (Lucas 19:1-10).
- Pedro: Después de negar a Jesús tres veces, se recuperó y se convirtió en un gran líder de la iglesia primitiva (Juan 21:15- 17).

Jesús no sólo quiere perdonarte, su restauración también contempla darte propósito y una nueva vida. Así como la adúltera fue liberada del castigo, tú también puedes ser libre para vivir una vida llena de significado y paz.

Testimonio.

Después de que Marcos aceptó el perdón de Jesús, comenzó a ayudar a otros exconvictos a encontrar esperanza en Cristo. Desarrolló un ministerio junto a su iglesia local en donde cada semana visitan y llevan la palabra a los presidiarios. Una vez lo que fue una historia de fracaso ahora es una vida que se convirtió en un testimonio de la gracia transformadora de Dios.

El pecado puede parecer una carga insoportable, pero Jesús te ofrece el perdón y una libertad total de la culpa y el rencor.

Recuerda que Jesús no te condena, Él te llama a vivir un nuevo comienzo tal y como dice Juan 8:11: “Yo tampoco te condeno; vete y no peques más”.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO.

La mujer adúltera pensaba que moriría ese día, con terror veía a la multitud que terminaría con su existencia, pero la presencia de Jesús marcó la diferencia entre la vida y la muerte.

Hoy Jesús te ofrece la misma oportunidad. No importa lo que hayas hecho o lo lejos que creas que estás, Su gracia es suficiente para cubrir tu pecado y transformar tu vida.

Si sientes que necesitas un nuevo comienzo, Jesús está aquí para proporcionártelo. Entrégale tu corazón, acepta su perdón y comienza a caminar en la libertad que sólo Él puede dar.

El bautismo es un signo de vida renovada en Cristo. Es una declaración de que tu pasado no te define. Porque eres una nueva creación en Jesús. Si hoy sientes el llamado de Su gracia, no lo pospongas. Ven a Jesús, acepta Su perdón y comienza a vivir una vida llena de propósito y esperanza. ¡Ven a Jesús hoy!